
JUAN ANTONIO TORRES

LA LUZ Y LA ARMONIA DE DIOS TRAS EL DE NUESTROS PENSAMIENTOS

Cuando nos abrimos a la Conciencia Pura. Esto es, tratamos que el ente, indefinido e ilocalizado concretamente por la ciencia hoy en día, -que es nuestra conciencia racional: Que es el testigo de nuestra conversación mental y luego decide, y el último expectador de las sensaciones que nos envían nuestros sentidos-. Conozca algo de ^{Su} ~~mi~~ propia naturaleza; trascendiendo la espesa y envolvente cadena de pensamientos, con la que se identifica normalmente. Descubrimos que:

- No existe el silencio absoluto: Nos damos cuenta de ello cuando sumergimos nuestra atención consciente en la suave dulzura del no pensamiento.

Lo cual sólo ocurre por un regalo imprevisible de la gracia, o tras años de entrenamiento en el desapego de las "golosinas materiales".

Y esto sucede si uno está envuelto en la onda de gratitud amorosa a la divina, omnipotente y omnisciente, Inteligencia del Ser infinito en el oceano de paz del no deseo.

Nos damos cuenta entonces, paulatinamente, que detrás de los tenues pensamientos que aún surgen en nuestra mente discursiva. Pensamientos sin rumbo ni dirección pertinaz obsesiva que, inevitablemente al principio, brotan en nuestro cerebro. Hay un "zumbido cósmico" muy tenue y sutil que va aumentando de intensidad, tras muchos meses de centrar nuestra atención en esta "armonía divina".

Creo que ha sido a este "zumbido cósmico infinito" al que muchos místicos han llamado "la Música de Dios".

Calificativo que a mí me despistaba, ya que; por ~~mis~~ muchos ~~contáctos~~ con la música, llamémosle, clásica; esperaba oír en mi interior alguna

"melodía divina". Ya que consideraban a ésta como un elemento imprescindible para la música.

- Conforme estas experiencias se van haciendo más claras, uno comienza a sentir en su interior como la suave penumbra del no pensamiento se va alumbrando.

Mi personal experiencia es la de que, gracias a Dios, alcanzó momentos de bastante claridad interior. Que no llegan a ser de un esplendor deslumbrante, ni continuos y permanentes, como para que piense: "Estoy iluminado". Pero son la evidencia clara e irrefutable de que puedo experimentar la Luz de Dios dentro de mi.

- Al tiempo que se va sometiendo cada vez de manera más real, presente y clara como existe un amoroso Gurú, invisible y perfecto. Que va ordenando y llenando de sentido pedagógico cuantos acontecimientos y experiencias van sucediendo en nuestro mundo exterior y en nuestra realidad interna.

Fué a este Gurú omnipotente e invisible, todo Amor, al que Jesús de Nazaret llamó "nuestro Padre".

Creo que las experiencias de Luz y Armonía en nuestro interior tan sólo son el resultado empírico de que nuestra conciencia; desprendida ya de los absorbentes "monigotes externos"; va conociendo "algo" de su naturaleza esencial.

Y esta naturaleza es una con el Espíritu de Dios; la conciencia infinita y la Energía primordial supersutil e imperceptible, de la que sólo es como una gota.

O sea que, si nuestra conciencia es una con el Espíritu de Dios, somos dioses; enajenados por el mundo de los sentidos; alucinados por las "hermosas marionetas".

Además, para colmo, incomprensible e ilógicamente; existe, connatural con el Espíritu de Dios, una Inteligencia autónoma, infinita e independiente. Con la que espero, Dios mediante, hacerme uno.

Esto es, llegará a ser el motor de todos mis afanes, deseos y pensamientos. O sea, que algún día el "hombre viejo" morirá de inanición y quedará entronizada indiscutidamente "Mamá, la diosa de la Vida". (Amor total, plenitud, independiencia y desapego)

Pero mientras llega ese día es supremamente dichoso estar abierto al magisterio del Gurú invisible. Seguir sus inspiraciones y avanzar por el sendero espiritual por la ruta por la que Dios quiera llevarle.

"Seguro que éste no es el único camino para conectar con Dios. A este camino le llamaron los yoguis en la India "Raja yoga".

A Dios se puede llegar igualmente por:

- La acción desinteresada, o "Karma yoga".
- "La devoción amorosa, o "Bakti yoga".
- El razonamiento espiritual, o "Gnani yoga".
- Por el despertar de la Energía divina que duerme en nuestro interior, o "Kundalini yoga".

Pero verdaderamente, ninguno de estos caminos para la ascensión espiritual están fuera, en absoluto, del camino del "Raja yoga", o sendero de la "unión regia".

Desde luego este supremo camino de contemplación interior es totalmente (¡Entiéndase!) y cierta su realización final, si la sed de perfección es honrada y sincera.

CULPABLE:

JUAN ANTONIO TORRES.

DIOS: LA ENERGIA SUPERSUTIL INFINITA
INTELIGENTE

En la Biblia se lee que "a Dios nadie lo habia visto jamás". Así que cuando uno comienza a penetrar en las dulzuras del espíritu y conoce de entrada este veredicto; se resigna con la idea de que a ese ser, omnisciente y amoroso, con el que uno ha comenzado a contactar en su interior, no lo va a conocer "de cerca" nunca.

Más luego, gracias a Dios, uno, comienza a comprender que semejante afirmación está completamente limitada por la comprensión ontológica propia de la época.

Uno comienza, en los inicios de su camino espiritual, a conectar con un ser invisible inteligente. Con todas las cualidades del trato humano, conocidas por el trato humano, conocidas por el trato con otras personas inteligentes:

Tiene sentido del humor; se molesta cuando lo pospones a cualquier gratificación externa; antes de ayudar, le gusta conocer directamente tus necesidades, aunque ya las conoce de antemano, y que le pidas su ayuda, se congratula, y te hace sentir un océano de paz dichosa, cuando tienes un pensamiento de gratitud amorosa hacia él; etc...

Y, claro está, cuando uno trata con un ser de cualidades tan humanas, lo menos que puede pensar es que es una persona , !Y, para colmo, con cuerpo!.

Esta creencia hacia la que uno, aún hoy, se siente impulsado y con la que uno simpatiza naturalmente; hace un puñado de siglos era la única manera, medianamente lógica dentro de la incomprensibilidad del ser del que se trata, de intuir tan increíble ser infinito.

Esta similitud psíquica explica perfectamente el sentido de la frase:
"Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza".

Ahora recurramos a los testimonios de los diferentes caminos espirituales, orientales u occidentales, y en todos nos encontramos que los que han alcanzado una comunión íntima y directa con el ser infinito llegan a estar "iluminados", y que además escuchan en su interior la "Música de Dios".

Por todo esto nuestra lógica se ve retada a admitir el hecho de que existe, desde la eternidad, una suprema Energía supersutil imponderable e invisible desde esta dimensión material en la que se encuentran nuestros cuerpos.

Y que esta Energía Primordial se la puede experimentar en nuestro interior como Luz infinita y Armonía sublime.

Y que esta Energía es conocimiento infinito y gran poder.

Es a esta Energía a la que se ha llamado Dios durante toda la historia.

Evito conscientemente el uso del adjetivo "todopoderosa", ya que creo que esta Energía de la que estoy hablando es, por supuesto, muy poderosa; pero dudo infinito que haga "milagros" a su antojo y capricho.

Es decir, creo que nunca en toda la historia, ha violado ninguna de las perfectas leyes naturales que ha dispuesto que existan en esta dimensión material.

Por supuesto, es evidente, que este supremo Poder ha estado toda la historia, él sabrá por qué, de incognito absoluto para la inmensa mayoría. *

Que se ha revelado en distintas perspectivas a los fundadores de las diferentes religiones; así como a los santos los místicos de las diferentes latitudes (desde Sankara a San Juan de la Cruz).

Pero está claro que su revelación más clara, cercana y amorosa fue la que hizo por mediación de Jesús de Nazaret, el Cristo-Ungido de Dios.

CULPABLE:

JUAN ANTONIO TORRES.

¿ES CRISTIANA LA REENCARNACION?

Parece mentira como las diferentes Iglesias cristianas; todas descendientes, más o menos directamente, de la Iglesia Romana; ignoran firmes, pero con desconocimiento mayoritario absoluto de su existencia, las múltiples citas referentes a la reencarnación que figuran en el Nuevo Testamento.

Lo más increíble es que han elaborado auténticas argumentaciones teológicas para "demostrar" que las citas no dicen lo que parecen decir, sino otra cosa completamente distinta.

Así hemos llegado al tiempo en que la idea de la reencarnación es aceptado con toda naturalidad en todo Oriente; creo que incluso excesivamente, ya que admiten, pienso que arbitrariamente, que se puede cambiar de especie animal en la reencarnación. Y resulta una idea totalmente ~~est~~trambótica y estrafalaria para la mentalidad occidental.

Desde luego hemos de reconocer que esa idea justifica cómo pueden haber diferencias tan abismales en el destino de los seres humanos.

Diferencias que tienen su raíz en la ley de causa efecto (llamada en Oriente ley del Karma). Ley que implica que por cuantos actos, positivos o negativos, ejecute uno en una vida, le habrán de sobrevenir circunstancias, favorables o adversas (enfermedad, desgracia anormal, defecto, etc.) en una vida posterior, que equivalgan a los resultados de los diferentes actos-causa realizados en una vida anterior.

Las alusiones principales a al idea de reencarnación en el Nuevo Testamento son las siguientes:

Los discípulos acababan de tener una prueba evidente, la transfiguración, de que Jesús, era el enviado de Dios y "le preguntaron los discípulos: ¿Como, pues, dicen los escribas que Elías en verdad, está para llegar y restablecerá todo. Sin embargo, yo os digo: Elías ha venido ya y no lo conocieron; antes hicieron con él lo que quisieron. de la misma manera el Hijo del hombre tiene que parecer de parte de ellos. Entonces entendieron los discípulos que les había hablado de Juan el Bautista" (Mt. 17.10-13). Reforzando esta comprensión está el momento en que Jesús está hablando de Juan el Baustita y dice:

"En verdad os digo que entre los nacidos de mujer no ha aparecido uno más grande que Juan el Bautista Y si queréis oirlo, él es Elías, que ha de venir. el que tenga oidos para oir, que oiga (Mt. 11, 11-15).

Esto; y las citas que prueban, incotroversiblemente, que el pueblo judío de aquella época, al igual que el pueblo griego clásico (ej. Platón, Homero, Pitágoras, etc...) creía en la reencarnación; apunta a que ésta ocupa un papel fundamental en el proyecto eterno de la Justicia divina.

Estas citas, que prueban que el pueblo judío creía igual en la resurrección que en la reencarnación son:

Jesús preguntó a sus discípulos: ¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre? Ellos contestaron: Unos que Juan el Bautista, otros que Elías, otros que Jeremías u otro de los profetas". (t. 16,13-14; Mc. 6,15; Mc. 8, 27-28; Lc. 9, 18-19).

Aquí se ve claro que lo que el pueblo judío esperaba por la "resurrección de la carne" era la reencarnación; ya que casi todos conocían (y más en aquellos tiempos) a Jesús, el hijo del carpintero de Nazaret, desde niño.

Y donde esta fe de los discípulos queda evidentemente demostrada, y no es expresamente rebatida por Jesús, es cuando "pasando, vio a un hombre ciego de nacimiento, y sus discípulos le preguntaron diciendo: Rabi, ¿quién pecó: éste o sus padres para que naciera ciego? Contestó Jesús: Ni pecó éste ni sus padres, sino para que se manifiesten en él las obras de Dios" (jn, 9,1-3).

En este pasaje los discípulos aluden clarísimamente a la ley de causa-efecto en relación con una vida anterior (a menos que se pueda pecar durante el embarazo), y Jesús "se sale por la tangente", sin decir ni si ni no.

De este modo puede explicarse uno; que sienta la presencia, cercanía y amor de Dios; como es posible que permita que haya gente sufriendo tan extremada miseria o aguantando un destino despiadadamente cruel.

CULPABLE:

JUAN ANTONIO TORRES.